

La consulta plantea si la cláusula que la consultante elabora para sus clientes puede omitir la procedencia de los sus ficheros sin por ello vulnerar la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de datos de Carácter Personal y el Reglamento de desarrollo de la misma aprobado por Real Decreto 1720/2007, de 21 de diciembre.

La exigencia de hacer constar la procedencia de los ficheros no es una cuestión baladí, tiene su fundamento legal en el artículo 45 del Reglamento de desarrollo de la Ley Orgánica 15/1999, donde se regula que. “1. Quienes se dediquen a la recopilación de direcciones, reparto de documentos, publicidad, venta a distancia, prospección comercial y otras actividades análogas, así como quienes realicen estas actividades con el fin de comercializar sus propios productos o servicios o los de terceros, sólo podrán utilizar nombres y direcciones u otros datos de carácter personal cuando los mismos se encuentren en uno de los siguientes casos:

a) Figuren en alguna de las fuentes accesibles al público a las que se refiere la letra j) del artículo 3 de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre y el artículo 7 de este reglamento y el interesado no haya manifestado su negativa u oposición a que sus datos sean objeto de tratamiento para las actividades descritas en este apartado.

b) Hayan sido facilitados por los propios interesados u obtenidos con su consentimiento para finalidades determinadas, explícitas y legítimas relacionadas con la actividad de publicidad o prospección comercial, habiéndose informado a los interesados sobre los sectores específicos y concretos de actividad respecto de los que podrá recibir información o publicidad.

2. Cuando los datos procedan de fuentes accesibles al público y se destinen a la actividad de publicidad o prospección comercial, deberá informarse al interesado en cada comunicación que se le dirija del origen de los datos y de la identidad del responsable del tratamiento así como de los derechos que le asisten, con indicación de ante quién podrán ejercitarse.

A tal efecto, el interesado deberá ser informado de que sus datos han sido obtenidos de fuentes accesibles al público y de la entidad de la que hubieran sido obtenidos.”

Al exigirse que el interesado sea informado de la entidad de la que se hubiesen obtenidos los datos, es imprescindible informar de las fuentes de procedencia.



Por ello, podemos señalar que la cláusula informativa que están emitiendo es correcta y se ajusta a la legalidad vigente.